
DOCUMENTOS DE TRABAJO

PLAN NACIONAL DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

3- PREVENCIÓN DE LA DESINFORMACIÓN CLIMÁTICA



PREVENCIÓN DE LA DESINFORMACIÓN CLIMÁTICA

DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL PLAN NACIONAL DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO N°3

La serie “Documentos de trabajo del PNACC” ofrece un conjunto de materiales de carácter informal orientados a facilitar las autoevaluaciones sobre temas relevantes en materia de adaptación al cambio climático. Las dos primeras entregas, publicadas en 2024, se han dedicado a la incorporación de aspectos sociales a las respuestas de adaptación y a la prevención de la maladaptación.

Fotografías de portada, en orden descendente:

- Foto 1. Estelas de condensación persistentes originadas por el tráfico aéreo.
Propper / Wikimedia Commons
- Foto 2. Calle inundada tras un episodio de lluvias intensas.
Francisco Solano Espejo / Fototeca del CENEAM
- Foto 3. Grabación de un reportaje televisivo.
Strawser Bonnie, U.S. Fish and Wildlife Service / Wikimedia Commons.
- Foto 4. Grabación de un programa de radio sobre agua y cambio climático.
Santiago Bolaños González / Fototeca del CENEAM

Oficina Española de Cambio Climático.

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

Versión: Enero 2025

Si ha utilizado este documento y desea hacernos llegar sus comentarios o sugerencias, puede dirigirse a esta dirección: bnz-sgadap@miteco.es

PREVENCIÓN DE LA DESINFORMACIÓN CLIMÁTICA

Este documento pretende:

- Contribuir al conocimiento sobre el fenómeno de la desinformación climática.
- Crear un espíritu crítico frente a los bulos y la desinformación.¹
- Aportar herramientas para la detección de información falsa o engañosa (**Anexo 1 y Anexo 3**).
- Evitar que personas e instituciones se conviertan en colaboradores involuntarios de las campañas de desinformación.
- Proporcionar consejos para prevenir interferencias negativas de la desinformación en las iniciativas de adaptación al cambio climático (**Anexo 2**).

Presentación

La información nos abre oportunidades. La desinformación, por contra, nos pone en peligro. Porque no nos permite adquirir una conciencia cabal de aquello que nos amenaza ni dar las mejores respuestas para protegernos.

La desinformación hace, por ejemplo, que se subestimen los riesgos climáticos, interfiere en las respuestas por parte de las autoridades, o impide que las personas adopten las medidas de prevención y autoprotección adecuadas.

La desinformación puede ser especialmente peligrosa en situaciones de crisis. En el transcurso de la DANA² que afectó a la Comunidad Valenciana a finales de octubre de 2024 y en los días posteriores, circularon más de un centenar de bulos por las redes sociales. Algunos eran inofensivos, pero otros pusieron a la población

¹ El **bulo** puede definirse como una noticia falsa propagada con algún fin. Las campañas de desinformación también distorsionan la realidad, pero utilizan un repertorio de recursos más amplio, incluyendo juicios de valor, verdades, mentiras, exageraciones, informaciones sacadas de su contexto, etc.

² DANA es el acrónimo de “Depresión Aislada en Niveles Altos”, un sistema de baja presión localizado en los niveles altos de la atmósfera que se ha separado de la circulación general.

en peligro como los bulos sobre el falso colapso de infraestructuras, sobre interrupciones de suministro en zonas donde esto no estaba ocurriendo, etc.

Los bulos, las mentiras deliberadas, son una de las herramientas más extendidas de las campañas de desinformación. En ocasiones la información errónea es el resultado de la confusión que se genera durante una situación crítica. Cuando estos errores se han cometido sin mala voluntad normalmente se tratan de subsanar con inmediatez. Sin embargo, muchos bulos son el resultado de comportamientos personales irresponsables: proceden de personas que desean hacer daño o provocar el caos de forma premeditada. Y también hay bulos que forman parte de campañas de desinformación bien coordinadas, orientadas a defender causas políticas o intereses económicos.

Cuando se buscan las causas de la desinformación se suele pensar en aquellos que la crean —quiénes son, qué intención tienen, cuál es el beneficio que obtienen, etc.—, pero también es necesario poner el foco en quienes la reciben. ¿Por qué damos por buenas (incluso difundimos) historias falsas que en ocasiones tienen una verosimilitud escasa? ¿Cómo podemos evitar alimentar un fenómeno que puede ponernos en peligro a nosotros y a las personas que nos rodean?

¿Por qué triunfan los bulos climáticos y las campañas de desinformación?

Cuando estamos ávidos de obtener información y ésta no nos llega, la desinformación resulta especialmente atractiva, porque “llena” este vacío: la necesidad de explicaciones o respuestas.

En ocasiones, la desinformación nos proporciona ideas aparentemente útiles para resolver un problema; en otros casos pone a nuestro alcance interpretaciones de la realidad atractivas, porque son sencillas de entender, concuerdan con nuestros intereses o valores o nos descargan de responsabilidades, señalando a otros como culpables de nuestros problemas.

Pero las narraciones simplistas, fáciles, e incluso fantásticas no van a hacer que las amenazas o los riesgos desaparezcan.

¿Cómo puedo reconocer un bulo climático?

La mayoría de las veces, los bulos y las desinformaciones tienen rasgos distintivos que permiten identificarlos como tales. El **Anexo 1** aporta ocho ideas prácticas para identificar bulos y desinformación. Son sugerencias útiles para ir construyendo nuestras propias defensas frente al engaño o la manipulación y para ayudar a distinguir la información legítima de la desinformación.

Muchos bulos contienen elementos reales que se mezclan con falsedades o se presentan de manera engañosa. Se presentan datos parciales, distorsionados, exagerados, etc. que aparentan fiabilidad.

Es más fácil creer un bulo si concuerda con nuestras ideas preconcebidas y refuerza nuestros prejuicios.

Los bulos en ocasiones apelan a emociones y empatizan con los sentimientos, creencias y valores del público receptor lo que anula la autonomía intelectual. Cuando estos bulos se difunden además en un entorno de confianza, conocido, se perciben como más creíbles.

¿Cómo puedo reconocer un relato conspiranoico?

Ciertamente, las conspiraciones existen. Por ejemplo, existen pruebas fehacientes de que la industria del tabaco intentó engañar a la opinión pública defendiendo que el tabaco no perjudica la salud. También se sabe con certeza que algunas compañías automovilísticas trataron de falsear las pruebas sobre los niveles de contaminación provocada por sus automóviles diésel. Sin embargo, no todas las explicaciones de corte conspirativo son ciertas. Entonces, ¿cómo distinguir las conspiraciones reales de las teorías conspirativas sin fundamento?

Las personas que analizan el fenómeno aportan algunas claves para distinguir el pensamiento conspirativo del pensamiento crítico. Las formas de pensar críticas incluyen un sano escepticismo frente a los mensajes que recibimos, pero están abiertas a considerar las evidencias que contienen para, finalmente, hacernos un juicio de valor coherente con lo que hemos sabido. Sin embargo, el pensamiento conspirativo se caracteriza por la sospecha exagerada y una nula disposición a considerar las evidencias que se presenten (ver figura 1).

Pensamiento racional	Pensamiento conspirativo
Practica un sano escepticismo	Sospecha sistemáticamente
Es sensible a las evidencias	Es impermeable a las evidencias
Busca explicaciones coherentes entre sí	Acepta explicaciones que resultan contradictorias

Figura 1. Algunos rasgos que diferencian los análisis de tipo conspirativo de los análisis racionales. **Basado en:** Lewandowsky & Cook, 2020. Guía para las teorías de la conspiración. https://skepticalscience.com/docs/ConspiracyTheoryHandbook_Spanish.pdf

Las creencias conspirativas pueden ser descritas como “la asunción innecesaria de la conspiración, cuando hay otras explicaciones más probables”.³

La literatura existente sobre pensamiento conspirativo coincide en apuntar que las personas que apoyan una teoría conspirativa tienden a apoyar otras, aunque no posean ninguna relación entre ellas. Este hallazgo sugiere que el apoyo a las teorías conspirativas no es el resultado exclusivo de una evaluación racional de las evidencias relacionadas con cada argumento conspirativo, sino que indica que hay personas más proclives que otras a asumir ese tipo de explicaciones.⁴

El **calentamiento global** ha sido interpretado por algunos como un engaño urdido por científicos y ecologistas. A pesar de que los centros de investigación que recopilan los datos observados y calculan las temperaturas medias globales del planeta coinciden en que se está produciendo un calentamiento global, grupos de negacionistas climáticos insisten en afirmar, sin pruebas, que los registros de temperaturas y los análisis estadísticos de esos registros han sido manipulados con objeto de “demostrar” el calentamiento.

¿Qué puedo hacer para evitar la propagación de bulos e historias conspirativas sobre el cambio climático?

Los bulos y la desinformación tienden a extenderse con la colaboración involuntaria de muchas personas que otorgan interés o credibilidad a las piezas falsas o engañosas y las difunden entre sus contactos. Por eso, sin negar la responsabilidad de quienes producen estas informaciones manipuladas, una vía para prevenir la desinformación es evitar su difusión viral. Una primera recomendación sería leer la información de forma atenta y con espíritu crítico y, en caso de que nos suscite dudas, trata de comprobar su veracidad (por ejemplo, comprobando la fuente o buscando signos de manipulación (**anexo 1**)). Tras estos análisis iniciales, es posible aplicar un principio de precaución, evitando difundir todo aquello que no pase por un control de calidad básico. Expresado en forma de eslogan: “si dudas no lo difundas”.

³ Aaronovitch, D. (2009). *Voodoo histories: the role of the conspiracy theory in shaping modern history*, Jonathan Cape, Londres, 2009, pág. 5.

⁴ Brotherton, R.; French, C.C. & Pickering, A. (2013). Measuring belief in conspiracy theories: the Generic Conspiracist Beliefs Scale. *Frontiers in Psychology*, 4: 279.

Bulos sobre la DANA de Valencia de octubre de 2024

- En situaciones en que se dan fuertes emociones de miedo o indignación los bulos y la desinformación pueden alcanzar una gran intensidad.
- Un ejemplo en este sentido lo tenemos en la explosión desinformadora registrada durante las inundaciones que afectaron a Valencia. El 29 de octubre de 2024 y los días siguientes se detectaron más de un centenar de bulos diferentes circulando por las redes sociales. (1)
- En algunos casos se trataba de exageraciones de carácter alarmista (por ejemplo, multiplicando el número de fallecidos o atribuyendo a “militares y guardias civiles” la desaparición de cadáveres para evitar su conteo); otros bulos atribuían las inundaciones a falsas causas (como el funcionamiento de “radares instalados en Marruecos”); los más peligrosos anunciaban falsos peligros o aportaban teléfonos de emergencias inexistentes, dificultando la labor de los servicios de rescate. (1)
- La difusión de los bulos tuvo un carácter explosivo: dos terceras partes de las personas entrevistadas en una encuesta de ámbito nacional afirmaron haber leído o escuchado bulos acerca de la DANA. (2)

- (1) 112 bulos y desinformaciones sobre el paso de la DANA en el este y sur de España en octubre de 2024 <https://maldita.es/malditobulo/20241030/bulos-y-desinformaciones-sobre-el-paso-de-la-dana-en-el-este-y-sur-de-espana-en-octubre-de-2024/>
- (2) More in Common (2024). *La sociedad española ante la DANA. Percepciones y actitudes de un país golpeado por el desastre climático*. <https://www.moreincommon.com/media/5irlv0ns/espa%C3%B1a-more-in-common-2024-la-sociedad-espa%C3%B1ola-ante-la-dana.pdf>

Matar al mensajero: acoso en las redes sociales

La difusión de bulos y narraciones de corte conspirativo en relación con los riesgos derivados del cambio climático y sus causas se acompaña en ocasiones con auténticas campañas de desprestigio contra las instituciones y personas que analizan el cambio climático, comunican sus riesgos o realizan recomendaciones para reducirlos.

En algunos casos, los profesionales que desarrollan su labor en estos campos llegan a sufrir auténticas campañas de acoso en las redes sociales. Un estudio realizado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología en 2024 (1) basado en una encuesta realizada a científicos activos en el campo de la comunicación, la mitad de las personas entrevistadas admite haber sufrido algún ataque tras comunicar sobre ciencia. La incidencia, por lo tanto, es muy alta y, además, afecta más a las mujeres (los ataques afectan al 46,21 % de los científicos encuestados y al 56,86 % de las científicas encuestadas).

Los ataques que afirman sufrir con mayor frecuencia son insultos, comentarios sobre su capacidad profesional y opiniones sobre la integridad profesional. A pesar de tratarse de un porcentaje mucho menor, las personas encuestadas también han admitido sufrir amenazas de violencia física y sexual, la publicación de sus datos personales, así como amenazas de muerte.


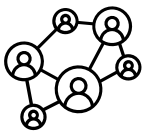





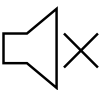
Las personas que comunican sobre temas medioambientales y de salud son cuantitativamente las que más ataques de este tipo han reportado. La incidencia es especialmente alta entre las personas que han tratado sobre la covid-19, el cambio climático, la virología, las vacunas o las desigualdades sociales y económicas.

El medio en el que se ha producido un número mayor de estas experiencias negativas es la red social X (antiguo Twitter), seguido por Facebook.

(1) Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. (2024). *Experiencias del personal investigador en su relación con medios de comunicación y redes sociales*. FECYT. <https://doi.org/10.58121/MBSX-T287>

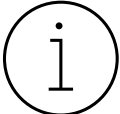








ANEXO 1.

Consejos prácticos para identificar piezas desinformadoras

	<p>Léelo o míralo tranquilamente</p> <p>En ocasiones la velocidad nos impide juzgar adecuadamente. Los titulares no siempre reflejan con fidelidad el contenido que luego se desarrolla. Nuestras prisas por hacer a otros partícipes de la información nos hacen bajar la guardia y renunciar a unas mínimas comprobaciones.</p>
	<p>Identifica y valora la fuente</p> <p>¿Se incluyen datos sobre el autor o autores de la información? ¿La fuente es fiable? A veces, un breve análisis sobre la fuente de la información o los autores nos proporciona indicios sobre la mayor o menor fiabilidad de la información recibida.</p>
	<p>Comprueba si los medios más fiables se han hecho eco de la información</p> <p>Si la información parece importante, busca la versión de los medios de comunicación “serios”. Si no la reflejan, es probable que no sea cierta o que todavía no haya podido ser confirmada por fuentes independientes.</p>
	<p>Busca los signos de la manipulación</p> <p>Algunas técnicas de manipulación informativa resultan fácilmente reconocibles. Desconfía si la pieza que has recibido:</p> <ul style="list-style-type: none">- Presenta falsos dilemas- Utiliza estrategias engañosas- Fomenta los sentimientos de miedo o indignación extrema- Emplea razonamientos conspirativos
	<p>Sé consciente de tus propios sesgos</p> <p>Tendemos a otorgar credibilidad a aquellas informaciones que concuerdan con nuestras propias ideas (sesgo de confirmación), por lo que es bueno ser consciente de nuestros propios sesgos.</p> <p>Recuerda que cuando tenemos unos sentimientos de indignación fuertes, somos más vulnerables a la manipulación.</p>
	<p>No creas todo lo que oigas o veas</p> <p>Las nuevas tecnologías permiten manipular las imágenes y las voces de las personas. Lo que oyes o ves puede parecer cierto y no serlo.</p>
	<p>Consulta a los expertos</p> <p>En España contamos con diversos portales y páginas que facilitan la verificación de informaciones climáticas e identifican los bulos. En el anexo 3 encontrarás reseñas de las más destacadas y fiables.</p>
	<p>Si dudas, no lo difundas</p> <p>Las informaciones falsas y engañosas son más creídas cuando se repiten mucho. El que se hagan virales depende de nosotros. Cortémosles el paso, si tenemos dudas.</p>

ANEXO 2.

Consejos para desarrolladores de políticas y medidas

	Los vacíos informativos son caldo de cultivo de la desinformación Aporta información, consejos u opiniones con sencillez y claridad. Utiliza si es posible varios formatos y niveles de información.
	Aporta tus fuentes No obligues a tus audiencias o interlocutores a hacer un acto de fe. Aporta las fuentes de procedencia de tus datos y explica tus análisis y conclusiones cuando sea necesario.
	Refutar un bulo no siempre es la mejor opción En ocasiones, al refutar un bulo de damos un protagonismo inmerecido y contribuimos a extenderlo. Sólo en casos en los que su contenido es realmente peligroso o se extiende con rapidez es importante desmentirlo.
	Busca la colaboración de actores confiables La desconfianza dispara los bulos y las interpretaciones conspirativas. Busca la colaboración con aliados socialmente reconocidos y confiables para difundir datos reales.
	Construye un menú informativo en previsión de problemas En los momentos de crisis resulta más difícil guardar la calma. Preparar a priori un repertorio de informaciones útiles puede permitir dar respuestas rápidas y ajustadas a situaciones comprometidas.
	Ten en cuenta las emociones Recuerda que respuestas como la negación pueden tener un carácter autodefensivo y ser provocadas por el miedo. La información sobre aquello que nos amenaza debe equilibrarse con información sobre qué podemos hacer para reducir el riesgo.
	Evita los debates públicos con los manipuladores Prestarse a participar en debates públicos con profesionales de la mentira o la manipulación les otorga una legitimidad y un protagonismo inmerecidos.
	Protege a las personas En ocasiones se culpa al mensajero de aquello que no nos gusta oír. Quienes estén sufriendo amenazas o campañas de desprestigio injustas merecen nuestro apoyo.
	No apoyes a medios y organizaciones responsables de la desinformación Hay organizaciones, medios y personas que desinforman de manera sistemática como forma de apoyo a intereses económicos o posiciones ideológicas. Evita o retira cualquier apoyo a estos grupos, tal y como recomienda el código europeo contra la desinformación.

ANEXO 3.



Organizaciones especializadas en identificar y desmontar bulos y campañas de desinformación climática

Maldito Clima <https://maldita.es/clima/>

Recopila bulos y falsedades difundidos en España relacionados con el cambio climático. Cuenta con un número de whatsapp y un chatbot. Cuenta también con un práctico “consultorio de dudas”: <https://maldita.es/clima/tema/consultorio-dudas/>

EFE Verifica <https://verifica.efe.com/desinformacion-medioambiental-en-tiempos-de-cambio-climatico/> Igual que la anterior, identifica y desmonta bulos climáticos. Cuenta con un canal de **WhatsApp: (+34) 648434618** para realizar consultas.

Newtral. <https://www.newtral.es/zona-verificacion/fakes/>

Agencia informativa especializada en verificación e identificación de bulos e informaciones engañosas.

RTVE Verifica <https://www.rtve.es/noticias/verificartve/>

Además de detectar y documentar bulos, proporciona acceso a una interesante caja de herramientas que permite, por ejemplo, analizar imágenes para detectar su posible manipulación.

Infoveritas <https://info-veritas.com/>

Ofrece análisis sobre desinformación, ciberseguridad y estafas por medios electrónicos.

Verificat <https://www.verificat.cat/>

Agencia de verificación en catalán, focalizada en la manipulación política, los discursos de odio y la desinformación científica.

PARA SABER MÁS...

Conway, E.M. y Oreskes, N. (2010). *Merchants of doubt. How a Handful of Scientists Obscured the Truth on Issues from Tobacco Smoke to Global Warming*. Bloomsbury Press, USA.

Versión en castellano: *Mercaderes de la duda*. Ed. Capitán Swing.

Ecker, U. y otros (2002). The psychological drivers of misinformation belief and its resistance to correction. *Nature Reviews Psychology*1, 13–29 (2022).

<https://doi.org/10.1038/s44159-021-00006-y>

Ecker, U. y otros (2024). Misinformation poses a bigger threat to democracy than you might think. *Nature*, 05/06/2024)

<https://www.nature.com/articles/d41586-024-01587-3>

Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. (2024). *Experiencias del personal investigador en su relación con medios de comunicación y redes sociales*. FECYT.

<https://doi.org/10.58121/MBSX-T287>

Kozyreva, A. et al. (2024). Toolbox of individual-level interventions against online misinformation. *Nature Human Behaviour* 8, 1044–1052.

<https://doi.org/10.1038/s41562-024-01881-0>

Lewandowsky, S. & Cook, J. (2020). *The Conspiracy Theory Handbook*. Available at

<http://sks.to/conspiracy>

Versión en castellano: *Guía para las teorías de la conspiración*.

https://skepticalscience.com/docs/ConspiracyTheoryHandbook_Spanish.pdf

Lewandowsky, S. y otros (2020). *Manual para desmentir la información falsa*.

<https://skepticalscience.com/docs/DebunkingHandbook2020-Spanish.pdf>

McLoughin, K. (2024). Misinformation exploits outrage to spread online. *Science*.

<https://www.science.org/doi/10.1126/science.adl2829>

Nature (editorial 05/06/2024). What we do — and don't — know about how misinformation spreads online. *Nature* 630, 7-8 (2024). doi:

<https://doi.org/10.1038/d41586-024-01618-z>